



MISIÓN EN LA FORMACIÓN de HERMANAS

H. ROLINDES GONZÁLEZ GARCÍA de 75 años.

Llevo algo más de diez años en Filipinas.

Siempre he estado en la comunidad formativa del noviciado, bastantes años desempeñando el servicio del gobierno como priora, con esta responsabilidad he intentado mantener viva la llama del carisma. El Número 165 de nuestras Constituciones está muy presente en nuestra programación y en nuestro actuar pues es en la vida de las hermanas donde las novicias perciben lo que es la “Dominica de la Anunciata”.

¿Qué significa para mí? Un gozo y una responsabilidad muy grandes. Ya vine mayor a estas tierras del oriente y era muy consciente de mi limitación para la misión directa y la inculturación con la gente, condición indispensable es hablar en tagalo con ella... pero hay otros campos por ejemplo el que estoy viviendo de la formación en el que puedo aportar mi granito de arena.

Hay mucho gozo cuando ves crecer la Anunciata en Asia y van pasando grupos de jóvenes que a través de nuestra Congregación quieren entregarse al Señor y ser portadoras de su Buena Noticia y contribuir a edificar su Reino. Hay también una gran responsabilidad, la vida ha de ser testimonio y no siempre se logra.